

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1078
16 de agosto de 2007

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 1078ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 16 de agosto de 2007, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. Jürg STREULI (Suiza)

El PRESIDENTE [*habla en francés*]: Declaro abierta la 1078ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

El mandato de Suiza en la Presidencia toca a su fin. He tenido dudas sobre si debía hacer una declaración final esta vez. He decidido hacerlo, aunque soy consciente de que el sistema de rotación de presidentes, en última instancia, no tiene tanta importancia. Cada mandato es una etapa en un proceso de diálogo y negociación que continúa durante el período de sesiones de la Conferencia, e incluso después. El proceso de aprobación de nuestra propuesta continúa y debe continuar hasta que se logre el consenso. Habrá que reanudarlo a principios del próximo año, de ser necesario. Por eso, debemos hallar la manera de asegurar la continuidad de nuestra labor de un período de sesiones de la Conferencia al siguiente. Es difícil imaginar que todos nuestros esfuerzos del año en curso, todo el progreso y todos los logros del período de sesiones de 2007 no pudieran volver a retomarse de alguna manera en 2008.

En mi introducción, al principio de la tercera parte de nuestro período de sesiones, señalé que nos queda muy poco tiempo y que debemos aceptar el hecho de que mientras más nos acerquemos al consenso, más lento y complejo se vuelve el proceso de adopción de decisiones. Las pocas semanas que han transcurrido desde que hice esa observación me han dado totalmente la razón. He celebrado muchas consultas bilaterales: esta semana casi constantemente. ¿Nos han ayudado esas consultas a avanzar en nuestra labor? La cuestión es ésta. Cuando no esperamos la adopción de posiciones espectaculares y nos contentamos con un proceso lento y gradual, puedo decir que sí. Pero todavía hay algunos países que no están en condiciones de apoyar el proyecto de decisión del Presidente o que están esperando instrucciones de sus capitales.

También he recibido una propuesta para la introducción de una pequeña enmienda al texto de la declaración complementaria del Presidente, que no cambia el texto del documento L.1 e incorpora esa declaración en el proyecto de decisión del Presidente. Mis consultas han revelado que esas sugerencias podrían contar con la aprobación general, pero me he visto obligado a la larga a considerar que, pese a que representan un gran paso de avance hacia el consenso, esas enmiendas no cambian por el momento la situación respecto de la aceptación de la propuesta de la Presidencia por los miembros de la Conferencia. Por esa razón, prefiero no presentar esas propuestas en este momento, aunque eso no significa que no se tomarán en cuenta en nuestras futuras deliberaciones.

Debo señalar otro elemento positivo. Con los informes de la Presidencia sobre las partes 1 y 2, y pronto la parte 3, y la distribución en el día de hoy de los informes de los siete coordinadores dirigidos al Presidente sobre la marcha de los trabajos (documento CD/1827, de fecha 16 de agosto), hemos podido dejar constancia del cometido fundamental de nuestra labor durante el año en la documentación oficial de la Conferencia, lo que constituye una buena base para nuestras actividades en el futuro.

Antes de dar la palabra a las delegaciones que deseen formular declaraciones generales, quisiera concluir mi intervención preguntando si hay algún país que haya modificado su posición últimamente. ¿Alguna delegación desea en este momento informar a la Conferencia de un cambio de posición respecto de los documentos CD/2007/L.1, CD/2007/CRP.5

(El Presidente)

y CD/2007/CRP.6? De no ser así, mi conclusión es que para llegar a un consenso, simplemente necesitamos más tiempo.

Es mi deber ahora, deber más bien triste, decir adiós hoy a uno de nuestros miembros más activos y comprometidos. Ya habrán adivinado de quien se trata, el Embajador Paul Meyer, Representante Permanente del Canadá.

Paul Meyer se incorporó a esta Conferencia en julio de 2003 en calidad de Embajador ante la Oficina de las Naciones Unidas y Embajador para asuntos de desarme en Ginebra, y posteriormente en calidad de Representante Permanente del Canadá ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. Como representante de un país que tiene un impresionante historial nacido de su firme compromiso con el desarme multilateral y la no proliferación, Paul Meyer ha participado siempre con energía y determinación en los esfuerzos para salir del estancamiento en que se encuentra la Conferencia y lograr que reanude su labor de fondo.

Gracias a su personalidad, durante más de cuatro años, Paul Meyer ha dejado su impronta en los debates de la Conferencia de Desarme y también en las deliberaciones de otras conferencias relacionadas con el desarme, como las relativas al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares o las de la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Siempre que Paul ha hecho uso de la palabra, y no fueron pocas las ocasiones, hemos podido esperar una declaración valiente, constructiva y bien fundamentada basada en un conocimiento a fondo de los temas que se estén tratando. Han sido alocuciones que reflejan no sólo las posiciones de su Gobierno sino también su dedicación personal a la noble causa del desarme. Paul, queremos agradecer tu cooperación y tu contribución a la Conferencia, te deseamos un feliz viaje de regreso a Ottawa y grandes éxitos en tus futuras actividades, que, espero, no te aparten demasiado de las cuestiones del desarme.

Tengo el honor de ceder ahora la palabra al distinguido representante del Canadá, Sr. Paul Meyer.

Sr. MEYER (Canadá) [habla en inglés]: Señor Presidente, gracias por sus cálidos elogios. Y son realmente emociones encontradas las que me embargan al hablarles esta mañana para decir adiós a esta Conferencia y a sus Miembros tras cuatro años en Ginebra y compartir algunas reflexiones personales sobre el estado en que se encuentra. Por una parte, la Conferencia es un foro en el que se han celebrado algunas deliberaciones especializadas muy valiosas sobre aspectos importantes de la no proliferación, el control de armamentos y el desarme. Por la otra, es un órgano que no ha podido hacer valer su razón de ser fundamental durante todo el tiempo que he permanecido aquí y en los seis años anteriores a mi llegada.

El primer discurso ante la Conferencia de Desarme que leí al asumir mis funciones a principios de septiembre de 2003 fue el de un distinguido colega que ya no está entre nosotros, el Embajador Prasad Kariyawasam de Sri Lanka. Casi al final de su discurso, pronunciado el 28 de agosto de 2003, el Embajador decía: "Nosotros, que representamos a la comunidad internacional, no podemos esperar y no esperaremos a que las circunstancias políticas sean más propicias para comenzar a trabajar en la Conferencia de Desarme. Hemos esperado demasiado tiempo. Demos vuelta a la página y acordemos un programa equilibrado con una ambición

(Sr. Meyer, Canadá)

realista y respondamos al llamado de nuestra conciencia". Creo que muchos estarán de acuerdo en que esa manera de sentir se puede aplicar perfectamente a nuestra actual situación cuatro años después.

Esto no quiere decir que no haya habido movimiento alguno en la Conferencia de Desarme en ese período. Personalmente, puedo dar fe de que nos hemos movido de un lado para otro en esta augusta sala con cada rotación en los períodos de sesiones y que he podido admirar los murales del maestro Sert desde distintas posiciones privilegiadas. No me he preciado nunca de entender esa iconografía, como no sea por el hecho de que contiene grupos de figuras que están tratando de lograr algo con pocos resultados visibles: lo que quizás no sea una imagen del todo desacertada para esta sala. Pero sobre nuestras cabezas al parecer tenemos un símbolo de la solidaridad y la fraternidad, abierto a interpretaciones claro está, los coordinadores de los grupos regionales y la presidencia tal vez poniéndose de acuerdo en algo o quizás el compromiso de "todos para uno, uno para todos" en relación con el L.1: metáfora hasta cierto punto de algo a lo que aspiramos.

Conviene recordar que las aspiraciones de paz y seguridad de nuestros ciudadanos son el fundamento del establecimiento de este foro y de nuestra presencia aquí. El objetivo es desembarazarnos de las peores armas de destrucción en masa, proporcionar determinadas garantías de seguridad a los Estados que han renunciado ya a esas armas, tratar de evitar que un entorno vital se convierta en otro escenario más de conflicto militar: se trata de objetivos que la comunidad mundial en general procura, lo que explica la cuantiosa inversión que ha hecho en mantenernos aquí. Desgraciadamente, tenemos que reconocer que el rédito de esa inversión es prácticamente nulo. Si la Conferencia de Desarme fuera una empresa, hace rato que se hubiese declarado insolvente y hubiese cerrado.

Pero no es éste el momento de enumerar los defectos de este foro y la inoperancia de su principio de consenso que sacrifica los compromisos de muchos a las preferencias de unos pocos. No obstante, corresponde a todos los Estados representados aquí, y a los que seriamente se empeñan en lograr progresos en los temas básicos de que se ocupa esta Conferencia, considerar lo que hay que hacer cuando se frustra la voluntad colectiva de acordar un programa de trabajo. Parece lógico que, en una situación en la que existe un conflicto insalvable entre un foro determinado y lo esencial que ese foro debe abordar, esto último no se sacrifique a lo primero. Dicho de otro modo, si pese a los mejores esfuerzos de muchos en esta sala no somos capaces de acordar la manera de reanudar nuestra labor, deberemos buscar otros foros o procesos para llevar adelante esta labor.

Con frecuencia he oído a algunos expresar preocupación en el sentido de que, si algunos o todos los temas de nuestro programa salieran de la férula de la Conferencia de Desarme, sería la muerte de este órgano. Aún dejando de lado la cuestión de si un órgano que no ha podido cumplir su función primordial durante diez años seguidos merece o no ser descalificado o al menos en suspenso, ésta es también una premisa discutible. Si nos remitimos al ejemplo de la CCW, ésta no quedó en suspenso por el mero hecho de que por medio del proceso de Ottawa un grupo de Estados decidiera lograr algo más que lo que se había podido lograr con la cuestión de las minas antipersonal. Me imagino que la CCW seguirá existiendo aun cuando más tarde este año otro proceso le tome la delantera en el camino hacia el examen de la cuestión de las

(Sr. Meyer, Canadá)

municiones de dispersión que tienen consecuencias humanitarias inadmisibles. El aspecto fundamental es que, si los Estados se proponen seriamente lograr algo en la esfera del control multilateral de armamentos, hallarán la vía diplomática adecuada para hacerlo. Sólo quienes tengan motivaciones dudosas citarán las limitaciones de un foro en particular para justificar la inactividad respecto de las cuestiones fundamentales.

A principios de este año, bajo la hábil dirección del P-6, echamos una breve ojeada a lo que sería formar parte en un foro serio y activo una vez más. Con un ritmo operacional que aprovechaba siete de las diez posibles sesiones semanales y un verdadero torrente de documentos de fondo e intervenciones sobre nuestro tema básico, fue además de un desafío, un período estimulante. Durante algunas semanas, y creo que hablo por la mayoría de los aquí presentes, el dinamismo volvió a estar presente en esta sala y muchos diplomáticos con responsabilidades en materia de desarme sintieron que finalmente se estaban ganando el sueldo. Lamentablemente, desde finales de marzo hemos perdido impulso, nos hemos disipado en una serie de revisiones normativas indeterminadas en un par de capitales, evasivas, objeciones de procedimiento y pronunciamientos enigmáticos. Espero que, en el poco tiempo que queda de este año, puedan recobrar el sentido de energía y propósito. Cualquiera que sea el caso, les insto a que no cejen en esta vital empresa, con la que está tan estrechamente vinculado el bienestar actual y futuro de nuestras sociedades.

Las deficiencias de esta institución no tienen nada que ver con la talla de los diplomáticos asignados a ella y yo tengo en gran estima a los colegas que han trabajado junto conmigo durante el tiempo que he permanecido aquí. Permítanme expresar nuestro reconocimiento también a las aportaciones especializadas y profesionales hechas por el Secretario General, Sr. Ordzhonikidze, su adjunto, Tim Caughley, y todo el personal de la secretaría y, por último, al gran profesionalismo de nuestros intérpretes que han logrado, al menos a nivel lingüístico, asegurar la claridad y la comprensión mutua en este Consejo.

A punto de partir para reintegrarme al Ministerio de Relaciones Exteriores en Ottawa, puedo asegurarles que seguiré de cerca lo que ocurra en este foro con sumo interés, tal vez con un mayor sentido de alivio y, como es natural, una mezcla de afecto hacia todos los que tienen que ver con la Conferencia de Desarme y de deseo ferviente de que la comunidad de desarme tenga ante sí un futuro más brillante.

EI PRESIDENTE: Agradezco a Paul Meyer su discurso de despedida, que rondará nuestros pensamientos por algún tiempo. Vale la pena volver a leer lo que ha dicho y reflexionar sobre ello. Por eso le estoy muy agradecido y aprovecho para saludar también a su esposa Judy, que nos honra hoy con su presencia en esta sala. Así pues, una vez más, nuestros mejores deseos en la tarea que realizará en el futuro en Ottawa. Tengo ahora el honor de invitar a nuestro próximo orador en la lista, la Sra. Mariela Fogante, representante de la Argentina.

Sra. FOGANTE (Argentina): Muchas gracias, señor Presidente. Permítame expresar en nombre de la delegación argentina el reconocimiento por sus tareas como Presidente de esta Conferencia y los esfuerzos realizados junto con el resto de los Presidentes del año 2007 a fin de identificar una vía para que este foro de desarme pueda reanudar trabajos sustantivos. También permítame a través suyo agradecer a las autoridades y a la secretaría de la

(Sra. Fogante, Argentina)

Conferencia los esfuerzos realizados en ese sentido. En esta ocasión, mi delegación desea hacer uso de la palabra para comunicar a los miembros de la Conferencia de Desarme la realización del Seminario regional "Iniciativas actuales en el campo de las armas convencionales: perspectivas de América Latina y el Caribe", que tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires, los días 30 y 31 de julio pasado. El evento fue organizado por la República Argentina, en colaboración con el Reino de los Países Bajos y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, en el marco de las resoluciones de la Asamblea General relevantes sobre la cuestión. El Seminario fue inaugurado por el señor Secretario de Relaciones Exteriores, Embajador Roberto García Moritán y participaron en el mismo representantes de 25 países de América Latina y el Caribe, representantes de la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas y miembros de organizaciones no gubernamentales que trabajan a nivel nacional, regional y global, en el seguimiento de las iniciativas objeto de la agenda de la reunión. Respecto de la agenda, en primer lugar, se enmarcó la discusión en torno del concepto de medidas de fomento de la confianza y se abordó de manera particular la cuestión de la transparencia en materia de armamentos, a través de un análisis del Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas y la Convención Interamericana sobre Transparencia en las Adquisiciones de Armas Convencionales, intentando identificar sinergias positivas entre ambos instrumentos. En segundo lugar, se otorgó particular importancia al proceso iniciado por la resolución 61/89 de la Asamblea General de las Naciones Unidas titulada "Hacia un tratado sobre comercio de armas: establecimiento de normas internacionales comunes para la importación, exportación y transferencia de armas convencionales". En este sentido, se intercambiaron las opiniones de los Estados respecto del futuro trabajo del Grupo de Expertos creado por la mencionada resolución, y se reconocieron en este proceso las contribuciones realizadas por las organizaciones no gubernamentales a fin de facilitar el entendimiento sobre la cuestión. Por último, se revisaron las cuestiones referidas a las armas pequeñas y ligeras, tanto en el ámbito regional como global. Respecto de este tema, se aprovechó la oportunidad para analizar el estado de la situación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos y comentar respecto de las iniciativas creadas con la finalidad de contribuir a su fortalecimiento. Una copia de las conclusiones de los copresidentes de los respectivos paneles ha sido remitida a la Oficina de Asuntos de Desarme.

Señor Presidente, con el convencimiento de la importancia de generar espacios de diálogo y discusión, la Argentina destaca la importancia de este tipo de encuentros para intercambiar puntos de vista sobre las diferentes iniciativas existentes en materia de armas convencionales y con ello promover su implementación y perfeccionamiento continuo; los mismos, sin duda, contribuyen a la identificación de eventuales ámbitos de cooperación y de entendimiento mutuo entre los países de la región. Finalmente, permítame expresar, en nombre de la delegación argentina, el mayor de los éxitos en las futuras tareas que emprenda el Embajador Meyer del Canadá, en Ottawa.

EI PRESIDENTE: Agradezco a la distinguida representante de la Argentina su declaración y sus amables palabras dirigidas a la Presidencia. No tengo más oradores en mi lista. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Cedo la palabra al distinguido representante de China.

Sr. CHENG (China) [*habla en chino*]: Para comenzar, señor Presidente, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y expresarle mi reconocimiento por los esfuerzos concertados que ha desplegado durante su Presidencia para llevar adelante la labor de la Conferencia y, en particular, su paciencia, prudencia y capacidad de dirección en este proceso. También comparto sus ideas respecto de la actual situación en la Conferencia de Desarme.

Durante el año transcurrido, todas las partes en la Conferencia de Desarme, incluidos los seis presidentes y todos los coordinadores, han desplegado infatigables y valiosos esfuerzos de sondeo con miras a revitalizar la labor de la Conferencia. La propuesta de los seis Presidentes y la Declaración presidencial conexas han sentado magníficas bases para la labor de la Conferencia en el futuro y tal vez constituyan la vía para salir de la inercia en su labor. Claro que también somos conscientes de que esos documentos todavía no constituyen un programa que sea capaz de recibir el apoyo unánime, de ahí la necesidad de proseguir los esfuerzos.

La delegación de China ha participado todo el tiempo en las consultas pertinentes. Conjuntamente con otros Estados Miembros, confiamos en que el estancamiento toque a su fin para que pueda reanudarse la labor sustantiva sobre cuestiones de interés común. También apoyamos los importantes esfuerzos que a esos efectos han realizado las partes interesadas. Por otra parte, quisiera recordar en este punto las ideas planteadas por la delegación de China el 19 de junio respecto del documento L.1 y su declaración complementaria, a saber, que la declaración complementaria formara parte integrante del L.1, para que sea más racional y lúcido. Cabe la posibilidad también de mejorar la redacción del párrafo 3 de la declaración. La delegación de China seguirá participando de manera constructiva en futuras consultas. Confiamos también en que todos los demás países mantengan su paciencia y confianza y que, en un espíritu de consideración mutua, sigan prestando total atención a las preocupaciones de otros países que no se han resuelto aún. Es importante que trabajemos juntos para procurar una solución de consenso.

EI PRESIDENTE: Agradezco al distinguido representante de China su declaración y sus amables frases dirigidas a la Presidencia. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Cedo la palabra al distinguido representante del Pakistán, Embajador Khan.

Sr. KHAN (Pakistán) [*habla en inglés*]: Para empezar, quiero dejar constancia del reconocimiento de nuestra delegación a la destacada contribución del Embajador Paul Meyer a la labor de la Conferencia de Desarme y la política sobre desarme en general. Hemos tenido discrepancias en algunos aspectos, pero en diversas sesiones nos aclaró ideas con su profesionalismo, sus conocimientos y su compromiso. Le deseamos éxito en su próxima tarea.

Señor Presidente, quiero agradecerle a usted también los decididos esfuerzos que ha realizado durante su presidencia para llevar a la Conferencia de Desarme hacia el logro del consenso. Le felicitamos por su capacidad de dirección, su paciencia y su perseverancia.

Agradecemos la labor realizada por todos los Presidentes de la Conferencia de Desarme para llegar a un consenso acerca del proyecto de decisión del Presidente y su proyecto de declaración complementaria.

(Sr. Khan, Pakistán)

Agradecemos muchísimo a China por haber instado a la Conferencia de Desarme a trabajar con los Estados Miembros que tienen preocupaciones acerca de estos textos.

El Pakistán abriga preocupaciones serias y de peso. Desde mayo del año en curso, el Pakistán ha estado dispuesto a proponer sus enmiendas al proyecto de decisión del Presidente. Nos hemos abstenido de hacerlo para dar margen a la finalización de nuestro propio proceso de examen interdepartamental y para que se siguieran celebrando consultas en la Conferencia de Desarme.

Nuestra política en relación con el TMF ha sido analizada a conciencia y aprobada al más alto nivel en el Pakistán. La Autoridad del Comando Nacional (ACN), el órgano supremo encargado de formular y desarrollar nuestra política estratégica y nuestros sistemas, se reunió el 2 de agosto y abordó, entre otras cosas, las cuestiones que se estaban examinando en la Conferencia de Desarme. Permítanme citar un fragmento de un comunicado de prensa dado a conocer el 2 de agosto:

"La ACN examinó la situación actual de las negociaciones sobre cuestiones de desarme en la Conferencia de Desarme en Ginebra, incluso respecto del TCPMF propuesto. La ACN reiteró la posición del Pakistán en favor de un tratado multilateral no discriminatorio y realmente verificable a nivel internacional, que tenga en cuenta los intereses de seguridad de todos los Estados."

El texto completo del comunicado de prensa se puede consultar en el sitio web de nuestra misión.

Los últimos adelantos logrados en la esfera nuclear tienen serias repercusiones para la estabilidad estratégica en Asia meridional. El régimen de contención estratégica, que se ha tratado de establecer desde 1998, será cada vez más difícil de alcanzar. Por tanto, el Pakistán está tratando de lograr una posición que se asiente firmemente en sus intereses básicos en materia de seguridad nacional.

El eje de los problemas de la Conferencia de Desarme son los intereses rivales en materia de seguridad de los miembros de la Conferencia de Desarme. Teniendo en cuenta esa diversidad de intereses de todos los Estados Miembros en materia de seguridad, somos partidarios de que las decisiones de la Conferencia de Desarme sean amplias, equilibradas y pertinentes a la labor de la Conferencia de Desarme.

El Pakistán desea una Conferencia de Desarme ágil y comprometida. Por nuestra parte, hemos estado tratando de promover este objetivo. La Conferencia de Desarme no debe ir detrás de un espejismo, sino trabajar para lograr un resultado sustancial.

Pese a esas dificultades, estamos dispuestos a trabajar con todos los Miembros de la Conferencia de Desarme para buscar la forma de seguir adelante.

EL PRESIDENTE: Agradezco al representante del Pakistán su declaración y sus amables palabras dirigidas a la Presidencia. Cedo ahora la palabra al distinguido representante de Nueva Zelandia.

Sr. MACKAY (Nueva Zelandia) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, ¿puedo sumarme a los agradecimientos expresados por otros colegas hacia usted y la labor que ha desplegado en la presidencia en su empeño por llevar a la Conferencia de Desarme hasta un punto en que podamos comenzar nuestra labor sustantiva?

Pienso que el discurso de despedida que el Embajador Meyer acaba de pronunciar explica en gran medida cómo está la situación en la Conferencia de Desarme y cómo tenemos que analizar las cuestiones relacionados con el programa de trabajo. El Embajador Khan del Pakistán dijo que en ocasiones ha habido discrepancias en relación con algunos temas y asuntos y que él había discrepado del Embajador Meyer; las cosas tienen que ser inevitablemente así en el asunto que nos ocupa, pero pienso que todos nosotros o prácticamente todos, si somos honestos al interpretar la declaración del Embajador Meyer, tenemos que reconocer la legitimidad de los aspectos que él señala y el buen humor con el que formuló esa declaración, más con pesar que con ira, creo yo, en que nos presenta con realismo la manera en que abordamos nuestra labor futura, suponiendo que tengamos esa labor futura, claro está, que es el problema que tenemos delante en la Conferencia de Desarme.

Quiero agradecer a nuestros distinguidos colegas de China y el Pakistán sus declaraciones en relación con las posiciones de sus países y, ciertamente, como dijo nuestro distinguido colega de China, es obvio que tenemos que mantener la confianza y la paciencia. Es obvio que existen límites de hasta dónde podemos mantener la confianza. Considero que es justo decir que el grado de confianza, cuando hay algún resultado satisfactorio, no disminuye con el tiempo. Pero pienso que se trata de una consecuencia natural de un proceso que sigue adelante sin producir resultados, por eso hay una crisis de confianza cada vez mayor en la Conferencia de Desarme en cuanto a su capacidad para poner manos a la obra y una crisis de confianza cada vez mayor en cuanto a si vamos a poder resolver los problemas relacionados con el L.1.

Está claro que el L.1 goza de gran apoyo, pero hay varios países que siguen teniendo dificultades con él. Es obvio que necesitamos tener plenamente en cuenta, como se ha sugerido, los intereses de los países que así lo han expresado, pero también está, como dijo el Embajador Meyer en su discurso de despedida, la cuestión del bien colectivo, que es, a mi juicio, lo que, en última instancia, nos motiva a todos aquí como Miembros de la Conferencia de Desarme. Por eso confiamos sinceramente en que los países que tienen dificultades todavía con el L.1 estén en condiciones de llevarnos pronto a un punto en que podamos realmente comenzar a trabajar. Este año nos hemos acercado mucho más a ese punto que en años anteriores, pero por ahora no es suficiente.

Quisiera agradecer también a nuestro distinguido colega del Pakistán la declaración que hizo distribuir por escrito esta mañana y, cómo no, aceptaremos la invitación que nos ha hecho para que leamos el texto completo del comunicado de prensa dado a conocer por las autoridades de su país respecto de la labor de la Conferencia de Desarme, porque, a decir verdad, en la segunda oración, donde se hace referencia a la posición del Pakistán a favor de un tratado

(Sr. Mackay, Nueva Zelandia)

multilateral, no discriminatorio y verificable a nivel internacional, hay una total coincidencia con la posición de mi país. A mi juicio, la diferencia está en que no consideramos tan necesario negociar el resultado antes de comenzar realmente las negociaciones y no consideramos necesario estipular los parámetros del resultado de las negociaciones hasta que hayamos realmente celebrado las negociaciones, lo que, a mi juicio, es algo sobre lo que habrá que seguir reflexionando. Me complace también ver que se ha hecho referencia al hecho de que la posición del Pakistán tendrá en cuenta la seguridad de todos los Estados, porque supongo que ello incluya también la seguridad de los Estados no poseedores de armas nucleares, los Estados que han optado por no dotarse de armas nucleares y que tienen un interés nacional muy demostrable; y me atrevería a asegurar que es el interés colectivo de todos comenzar a trabajar en un TCCPMF como cuestión de desarme nuclear. No creo que esté nunca de más insistir en que un TCCPMF es un instrumento de desarme nuclear y que es el fundamento sobre el que, desde luego, mi propio país aborda esta cuestión y sobre el que sé que los demás Estados que no han optado por dotarse de armas nucleares abordan también esta cuestión.

De manera que, suponiendo que pudieran ponderarse todos esos intereses de seguridad, a saber los de los Estados no poseedores de armas nucleares y los de los Estados que han optado por poseerlas, si podemos tener en cuenta todas esas cosas, no me cabe duda de que podremos rápidamente ponernos a trabajar sobre un TCCPMF y hacer avanzar a este órgano, así como la cuestión fundamental del desarme nuclear.

Por eso, una vez más digo que quisiera agradecer a nuestros distinguidos colegas de China y el Pakistán las declaraciones que han hecho esta mañana. La lectura en detalle de esas declaraciones me hace pensar que hay, ciertamente, mucho en que confiar, pero también tenemos que actuar con más rapidez, de lo contrario creo que la confianza que aún nos queda se desvanecerá y que, lamentablemente, el panorama más bien tétrico que antes nos pintaba el Embajador Meyer pudiera ser también nuestro legado en el futuro. Es obvio que, en tal situación, tenemos que adoptar algunas decisiones muy serias respecto de estas cuestiones.

Muchas gracias, señor Presidente. Le agradezco una vez más la labor que ha realizado y pienso también que, si me permiten decirlo, los progresos que hemos logrado este año, la distancia que hemos recorrido este año, es también un testimonio de la eficacia del proceso dirigido por los seis Presidentes. Sé que el grupo P-6 en realidad empezó este año su labor preparatoria muy temprano y considero que esto se ha reflejado en la manera en que se ha llevado a cabo nuestra labor. Como decía usted al principio, cada presidencia es una etapa de un proceso y es necesario asegurar la continuidad, por lo que nuestra delegación realmente aguarda con sumo interés que el P-6 entrante funcione unido como grupo de la misma manera que lo ha hecho el P-6 este año, a fin de asegurar esa continuidad y promover los mejores intereses colectivos.

EI PRESIDENTE: Agradezco al distinguido representante de Nueva Zelandia su declaración y sus gentilezas dirigidas a la Presidencia. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Ninguna. Sólo me queda pues cesar en mis funciones y agradecer a todos los que me han prestado su colaboración. Hoy, 25 de junio, quiero expresar mi sincero agradecimiento a mis colegas del grupo de seis Presidentes (P-6). La estrecha cooperación entre los seis Presidentes de este año ha demostrado una vez más ser sumamente útil y no me queda más que

(El Presidente)

recomendar a los Presidentes de 2008 que sigan haciendo lo mismo. Las consultas periódicas entre los seis Presidentes son sumamente útiles para que el Presidente en ejercicio establezca sus posiciones, en particular dado que los distintos grupos regionales están representados en el grupo P-6. Quiero desear a mi sucesor, mi colega de Siria, todo género de éxitos y asegurarle mi pleno apoyo en sus esfuerzos por llevar adelante su tarea. Muchas gracias también a los coordinadores, que han seguido apoyando a la Presidencia pese a cierto grado de impaciencia, así como de frustración y decepción por no haber podido participar más activamente en el estado actual de nuestra labor. Al menos, en los documentos oficiales de la Conferencia se ha dejado debida constancia de la muy importante labor que han realizado este año.

Quisiera también agradecer a nuestro Secretario General, Sr. Ordzhonikidze, su apoyo y asesoramiento, que son el resultado de una larga experiencia, y también por el gran interés que siempre ha mostrado en las cuestiones de desarme. Como es obvio, mi agradecimiento va también para Tim Caughley y a todo el equipo de secretaría, que son los colaboradores indispensables de cada Presidente, así como a los intérpretes, que desempeñan una tarea difícil que requiere, además de un perfecto dominio de los idiomas, una gran concentración y conocimiento de los temas que se tratan.

Una última palabra para agradecer a los miembros de las delegaciones por sus muestras de paciencia y por acceder a que la Conferencia, en estas últimas semanas, no se dedicara a debatir y menos aún a negociar en el plenario, sino más bien a celebrar consultas bilaterales. En las últimas semanas, he preferido celebrar consultas con ciertas delegaciones, aunque los resultados sean menos visibles, pero confío en que, no obstante, haya podido llevar adelante la labor de la Conferencia, aunque este progreso sea menos importante que lo que originalmente se pensó.

De esta manera doy por concluida la sesión plenaria, aunque quiero hacer una observación final: la próxima sesión plenaria de la Conferencia de Desarme se celebrará el martes 21 de agosto de 2007, en esta misma sala a las 10.00 horas, bajo la Presidencia de la República Árabe Siria. En esa ocasión estará presente el Alto Representante de Asuntos de Desarme, Sr. Sergio Duarte.

Si no hay ninguna delegación que desee hacer uso de la palabra, declaro concluida la presente reunión.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.
